



EL GESTO DESPECTIVO:
W Y N N E G I B S O N

...y se pasa a la vida privada...

Si la traducción del desprecio fuera el motivo de una película expresionista, Wynne Gibson tendría las mayores probabilidades de asumir el principal papel. Del mismo modo que Aline McMahon llegó a hacer de la indiferencia su expresión más notable, Wynne Gibson ha hecho del desprecio un nuevo sentido fisionómico. Nadie como ella recogió para el cine la mueca chocante de la mujer del hampa, la contracción de los labios que suele ser puntual en la defeción de la mujer. Desde "Calles de la ciudad" hasta "Si yo tuviera un millón", ese gesto notable significó para Wynne Gibson un magnífico aporte: la sincera sensación de hartazgo de la vida que sabe proporcionar

